

quayó la elección en Leopoldo de Cobourg, yerno que fué del rey de Inglaterra Jorge IV, y bajo la garantía de las altas potencias europeas, ocupa hoy este príncipe el trono independiente de la Bélgica.

7. En la bella é interesante Italia, en esa tierra clásica de gloria, los vasallos de Gregorio XVI y del duque de Módena quisieron evocar algunas tradiciones sublimes de sus antepasados, y erigieron el estandarte de una libertad efímera; mas luego se arrojaron sobre ellos las hordas austriacas, y los árboles de la libertad han caído, cubiertos con sangre de sus mártires.

8. La noble y desdichada Polonia, la patria de Sobieski y de Kosciusko, borrada del catálogo de las naciones por una iniquidad política sin ejemplo, (Lección 70) intentó al fin de 1830 vindicar sus derechos, y sacudir el yugo del autócrata ruso. Sus valientes hijos se han mostrado dignos de los siglos mas bellos de su historia en la lucha enormemente desigual que han sostenido contra la peste, la traición y la innumerable multitud de los bárbaros del Norte. Abandonados por la Francia, á cuyas libertades sirvió de antemural su sacrificio generoso, han sucumbido cubiertos de laureles; y el déspota ruso celebra hoy sobre ruinas sangrientas una victoria lamentable, en que toda la gloria pertenece á los vencidos.

9. La agitación revolucionaria se ha comunicado á Inglaterra; y hoy ocupa allí todos los ánimos la importante cuestión de la reforma parlamentaria, que tiene por objeto dar mas igualdad y proporcion mas justa á la representación nacional. La aristocracia inglesa, establecida por una serie de siglos feudales, y cuyo poder parecia tan sólido como las torres de Westminster, se vé amenazada por los progresos de la civilización democrática, que ha creado luces, riquezas y poder en clases independientes de los antiguos *Lords*. Acaso esta reforma es el mayor acontecimiento político del siglo, y ninguno tendrá consecuencias inmediatas mas graves y generales.

10. Entre tanto, una peste desoladora, nacida en los bellos climas que fueron cuna del género humano, va recorriendo lentamente el globo, ha invadido á Europa, y amenaza sepultar el tumulto de los intereses políticos en el silencio de la muerte.

## LECCION 85.

### REVOLUCION DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA Y DEL BRASIL, Y ESTABLECIMIENTO DE SU INDEPENDENCIA.

1. En el tomo tercero bosquejamos la his-

toria de la conquista de América. Antes de hacer lo mismo con la revolución que produjo su independencia, creemos conveniente dar una breve idea del sistema de gobierno establecido por los Españoles, y del estado social de estos opulentos países, antes de su feliz emancipación.

2. Los primeros conquistadores, considerándose dueños del territorio que invadían, se repartieron con el nombre de *encomiendas* las tierras y los indígenas. Empero, los desórdenes y el peligro de este nuevo feudalismo llamaron la atención del soberano, y produjeron su gradual abolición. Carlos V decretó en 1519 la incorporación de América á la corona de Castilla, y en 1524 se creó el consejo de Indias, confiándosele la administración suprema del Nuevo-Mundo.

3. El imperio español en América estaba dividido en los cuatro vireynatos de México, el Perú, Nueva-Granada y Buenos-Ayres, y las capitanías generales de Guatemala, Venezuela, Chile, Cuba y las Floridas, Santo Domingo y Puerto Rico. Los vireyes y capitanes generales en sus respectivos territorios mandaban la fuerza armada, intervenían en la administración del erario, presidían las audiencias, y representaban la magestad del soberano. Durante el ejercicio de sus funciones eran inviolables; pero concluidas, se les

sujetaba durante cierto periodo al juicio especial llamado *residencia*, en que debían responder á las quejas de los oprimidos. La justicia en los casos ordinarios se administraba en primera instancia por los corregidores, subdelegados y alcaldes, y en segunda y tercera por las audiencias, siendo raros los negocios que pasaban á terminarse en el consejo de Indias.

4. España, poseedora de un emisferio por la usurpación y la violencia, conoció muy bien que su imperio en el Nuevo Mundo solo podía prorogarse entre las tinieblas de la ignorancia y de la superstición. Procuró, pues, aislar sus posesiones americanas del resto del universo, cerrando sus puertos á todos los extranjeros, y no permitiendo otros estudios útiles que los conducentes al laborio de las minas, y al ejercicio de la abogacía, medicina y profesion eclesiástica. Multiplicó los conventos, estendió por todas partes el influjo de la cogulla, y tres tribunales de la Inquisición, sostenidos por muchos comisarios, acabaron de asegurar con sus terrores la sumisión y embrutecimiento de todos los ánimos.

5. El gobierno peninsular sujetó además sus colonias al monopolio más insolente, cuando España, sin fábricas ni marina, era incapaz de proveer con sus productos al consumo de las posesiones americanas, que ade-

mas se veian aisladas de la metrópoli al primer amago de guerra con la Gran Bretaña. Sin embargo, llevó su audaz tirania al extremo de impedir el cultivo de algunos frutos cuya produccion podia perjudicar al comercio de la península, como la vid y el olivo, y si permitió el establecimiento de algunas manufacturas, solo fueron de géneros groseros y poco valiosos.

6. Los empleos mas importantes de la administracion colonial se ponian casi esclusivamente en manos de los españoles europeos, y cada uno de estos, aun el que en su patria yacia en el último rango de la sociedad, se juzgaba en América un semidios, é insultaba con insensato orgullo á la degradacion civil de los infelices nativos. "Se nos aisló de la gran comunion humana, se nos sellaron las fuentes del saber; y el coloso del despotismo colonial, interpuesto entre nosotros y la civilizacion, semejava al ángel riguroso, que guardando las puertas de Eden contra nuestros primeros padres, negaba todo acceso á los árboles de la ciencia y de la vida."

7. Las consecuencias del vasto sacudimiento social producido por la revolucion francesa debian causar tarde ó temprano la emancipacion del Nuevo-Mundo. Empero, esta se precipitó por la invasion de Bonaparte en la península, que disolvió por algu-

tiempo la monarquia española. Para evitar confusion, hablaremos sucesivamente de cada fraccion americana, terminando alguna vez el bosquejo en su independencia, por no tener datos seguros para seguir las en el curso de sus revoluciones posteriores. La mayor importancia de nuestro pais nos mueve á tratar de él por separado.

8. BUENOS-AIRES. Los acontecimientos de España en 1808 produjeron en Buenos-Aires la creacion de una junta de gobierno, por mayo de 1810. Mas aunque este cuerpo se habia erigido con anuencia del virey Cisneros, el Paraguay, Córdoba y Chuquisaca desconocieron su autoridad, y se rompieron hostilidades, bajo la direccion del general Liniers, célebre por haber rechazado en 1807 una formidable invasion británica. Pero Liniers y otros gefes de la insurreccion fueron presos y fusilados, y el virey, que apoyaba sus tentativas, salió espulso del territorio argentino.

9. Montevideo estaba tambien por el partido español, y su ocupacion, que se verificó en junio de 1814, dió motivo á muchas operaciones militares. El gobierno argentino envió ademas un ejército al Alto-Perú, de cuyas campañas se hablará en el lugar correspondiente.

10. A principios de 1813 se reunió una a-

samblea constituyente, compuesta de diputados elegidos por las ciudades y pueblos del río de la Plata. Nombró un triumvirato ejecutivo, y luego un director supremo, que fué Posadas, al que dos años despues remplazó el general Alvear, vencedor de Montevideo. Pero un movimiento popular produjo su deposicion, y la disolucion de la asamblea. Un nuevo congreso, reunido en San Miguel de Tucuman, nombró director á Puyrredon, y en 1816 declaró independientes las provincias del río de la Plata. Siguió un periodo lastimoso de confusion y trastorno, en que la guerra civil y la anarquia desolaron los bellos paises argentinos. Esta república ha dado sin embargo á las otras de América el gran ejemplo de haber sancionado la tolerancia religiosa.

11. El PARAGUAY, como hemos visto, se apartó de Buenos-Ayres, y ha burlado los esfuerzos de su gobierno, para hacer que se reincorpore á las otras provincias argentinas. El doctor d. Gaspar Francia se apoderó alli del mando supremo, y aislándose del resto del mundo, ha conservado el pais tranquilo, entre las guerras y anarquia que han desolado á las provincias limítrofes. Aunque su poder es ilimitado, parece ejercerlo con rara moderacion y sabiduria. Subsiste aun este fenómeno político.

12. CHILE. La revolucion de Chile estalló en julio de 1810 con un movimiento popular, que depuso al capitan general Carrasco, y le sustituyó el conde de la Conquista. Bajo la administracion de este se formó una junta de gobierno, que se tituló conservadora de los derechos de Fernando VII cautivo, y convocó un congreso. Empero, las facciones promovidas por los hermanos Carreras envolvieron el pais en graves desórdenes, que provocaron en 1813 una invasion de los realistas del Perú. Siguióse la guerra con varia fortuna, hasta que en fin de octubre de 1814 lograron las tropas del rey apoderarse del territorio de Chile.

13. Afortunadamente, el gobierno de Buenos Ayres, alarmado con los progresos de los realistas, envió un ejército mandado por el célebre general San Martin, que reunió los patriotas dispersos, y atravesando los Andes, entró en Chile á principios de 1817. En Chacabuco batió completamente al ejército real, haciendo prisionero al capitan general español Marcó del Pont, (febrero) y entró en la capital Santiago. Nombráronle director supremo; pero no admitió, y le sustituyeron al general D. Bernardo O-Higgins.

14. Los realistas aun conservaban parte del territorio, y reforzados con auxilios del Perú, abrieron la campaña con 7.000 hombres en

marzo de 1818. Los independientes fueron batidos en las acciones de Quecharaguas, y Cancha-Rayada; pero O-Higgins y San Martín obraron con tal actividad y energía, que treinta y cinco días después destrozaron completamente al ejército español en la gloriosa batalla de Maipú, que produjo la entera evacuación del territorio chileno.

15. O-Higgins envió al Perú la expedición libertadora de S. Martín en 1820, y gobernó con moderación y sabiduría. Sin embargo, se le sublevaron dos provincias, y deseoso de evitar la guerra civil, dejó el mando á una junta triunviral, de la que pasó al jefe de la insurrección D. Ramon Freyre, proclamado director supremo en abril de 1823. Este jefe á principios de 1826 logró lanzar á los Españoles del archipiélago de Chiloé, que conservaban, reuniéndolo á la república.

16. Antes y después de este período ha sufrido Chile varias convulsiones políticas. Diferentes constituciones decretadas, violadas y abolidas en sucesión rápida, han producido calamidades graves, y dado al país un aspecto de insubsistencia, poco favorable á sus progresos.

17. PERÚ y BOLIVIA. El Perú se había conservado tranquilo después de la muerte de Tupac-Amaru en 1562, hasta que en 1780 se sublevó el cacique de Tungasuca,

José Gabriel Condorcanqui, adoptando el nombre de aquel Inca desventurado, víctima de la tiranía española. Estendióse la insurrección, muchos millares de indios volaron á las banderas del nuevo Tupac-Amaru, y el gobierno colonial se vió en grandes apuros. Mas auxiliado energicamente por el virey de Buenos-Ayres, logró sofocar la revolución, después de combatir dos años. Tupac-Amaru y otros jefes de su partido cayeron en manos de los Españoles, y perecieron entre los tormentos más bárbaros é inauditos.

18. En 1809, con motivo de las ocurrencias de España, se sublevaron Charcas y la Plata, en el alto Perú, y establecieron una *junta institutiva de gobierno*. El virey Abascal envió con tropas al brigadier Goyeneche, que terminó la revolución, degollando bárbaramente á los patriotas. Un ejército de Buenos-Ayres invadió el alto Perú, y ocupó hasta el Desaguadero; pero durante un armisticio lo sorprendió y dispersó Goyeneche en Guaqui. Pezuela, que le sucedió, obtuvo nuevo triunfos contra los Argentinos, y en recompensa fué nombrado virey. Pero en vez de imitarse á conservar su territorio, empleó sus fuerzas en invadir á Chile, y la ruina de los realistas en aquel país reanimó las esperanzas de los patriotas.

19. El gobierno chileno aprestó una espe-

dicion de 4.000 hombres, mandada por el ilustre San Martín, que desembarcó en Pisco por agosto de 1820. Sublevóse casi todo el país á su favor, los realistas divididos en bandos depusieron al virrey, sustituyendo al general Laserna, y San Martín, aprovechando el trastorno consiguiente á tales desórdenes, ocupó á Lima en julio de 1821. Los Españoles se replegaron al alto Perú.

20. El general libertador tomó las riendas del gobierno; pero la rebelion del almirante Cochrane, la falta de recursos pecuniarios y la ojeriza popular hicieron su posicion muy difícil. Convocó un congreso peruano, que se reunió en setiembre, dimitió el mando, y se retiró de la escena política. (1822.)

21. Bien pronto se echó menos á San Martín. Los realistas reorganizados obtuvieron ventajas considerables, y recobraron á Lima en junio de 1823. La discordia civil agravó estos males. El presidente Riva-Agüero disolvió en Truxillo el congreso, cuyos miembros se reunieron en el Callao, y nombraron jefe del ejecutivo á Torre-Tagle, invocand el auxilio de Bolívar, presidente de Colombia. El general peruano Santa-Cruz ganó á los realistas la victoria de Tampuho, por lo que evacuaron otra vez á Lima, donde entró Bolívar en 1.º de setiembre. El congreso le nombró dictador, y sin embargo promulgó en

noviembre siguiente una constitucion para el Perú. Riva-Agüero cayó en manos de Bolívar, y fué desterrado. Pero los realistas obtuvieron nuevas ventajas, y recobraron á Lima, retirándose el Dictador á Truxillo. Reforzado con tropas de Colombia, obligó al general español Canterac á evacuar otra vez á Lima, y el 6 de agosto de 1824 destruyó su caballeria en Junín. Los realistas se replegaron hácia el Alto-Perú, y al fin cerró la campaña la inmortal victoria de Ayacucho, en que el general colombiano Sucre batió completamente á los realistas, apesar de que sus fuerzas eran casi dobles de las independientes. El virrey Laserna, con varios generales y el resto de las tropas enemigas quedaron en poder de los vencedores. (10 de diciembre.) El general Rodil se sostuvo en el Callao hasta enero de 1826.

22. Aqui la historia del Perú se liga intimamente con la de Bolívia. El general español Olañeta se habia sublevado contra el virrey Laserna, y mandaba las provincias de Charcas y Potosí. Despues de la batalla de Ayacucho, quiso en vano sostenerse contra Sucre. Subleváronse algunas de sus tropas, y en los primeros meses de 1825 quedó terminada la resistencia con su muerte. Los departamentos del Potosí, Chuquisaca, la Paz, Santa-Cruz, Cochabamba y Oruro acordaron

formar una república independiente, á la que se dió el nombre de BOLIVIA, en obsequio del Libertador de Colombia y del Perú. El general Bolívar, á pedimento del congreso del nuevo estado, le presentó en mayo de 1826 un proyecto de constitucion, en que se establecía una presidencia vitalicia y en cierto modo hereditaria, con otras disposiciones exóticas. Adoptóse en Bolivia, y el general Sucre se encargó de la administracion. Bolívar, que continuaba mandando en el Perú, influyó para que sus pueblos sustituyesen á su primera constitucion la boliviana, nombrándole presidente perpetuo. Mas la rebelion del general Paez en Venezuela dispó aquel sueño de ambicion, y trastornó los planes gigantescos de Bolívar. (1826.) Apenas salió para Colombia en busca de Paez, se sublevó el Perú, y abolió la constitucion boliviana. El general Sucre fué lanzado con sus colombianos de Bolivia, y empezó una era nueva para ambos paises, despues de la cual han sufrido las agitaciones y trastornos que parecen patrimonio comun de las repúblicas hispano-americanas.

23. COLOMBIA. El 19 de abril de 1810 estalló en Caracas un movimiento revolucionario, cuyo resultado fué la deposicion del capitán general español y de la Audiencia, y la creacion de una junta, que tomó las riendas del gobierno en nombre de Fernando VII.

Todas las provincias de Venezuela reconocieron su autoridad, á excepcion de Maracaibo, Coro y Guayana.

24. A principios de 1811 se reunió un congreso convocado por la junta gubernativa, y en 5 de julio hizo una declaratoria solemne de independencia. En diciembre siguiente publicó una constitucion federal, bajo el plan de la norte-americana, inadaptable sin duda á provincias sin poblacion, luces y recursos, que no podian figurar como estados. El ejecutivo se encargó á un triumvirato.

25. La regencia de Cádiz habia improbadó los primeros pasos del nuevo gobierno, y declaró rebeldes á todos sus agentes y fautores. El partido español suscitó varios alborotos, que dificilmente contuvieron los republicanos, á cuya cabeza estaba el famoso general Miranda. Ademas los errores del gobierno habian excitado bastante desafecto. En tales circunstancias ocurrió el espantoso terremoto de 26 de marzo de 1812, que sepultó en sus ruinas á Caracas, y algunas otras poblaciones, destruyendo en Barquisemeto la division republicana que debia someter á Coro y Maracaibo. El haber ocurrido aquel desastre en jueves santo, como el primer acto de la revolucion, dió pretesto á que la supersticion lo pintase como un castigo del cielo. En medio del desaliento y terror uni-

versal, invadieron el territorio de la nueva república los realistas de Coro, mandados por Monteverde, y presto llegaron sin oposicion á Valencia. El general Miranda, aunque revestido con la dictadura, no pudo contrarrestar el torrente de la opinion fuertemente pronunciada contra los republicanos, y tuvo que ceder á Monteverde, y convenir en la restauracion del régimen colonial, bajo un pacto de completa amnistia. (Julio de 1812.)

26. Si los españoles hubieran usado con humanidad y política de su poder restablecido, es probable que el espíritu de independencia habria dormido mucho tiempo. Mas no fué así: atropellando la fe de los pactos, se abandonaron á las violencias mas torpes é injustas, y con tal conducta soplaron otra vez el fuego de la revolucion. Mariño y Bermudez invadieron el oriente de Venezuela, batieron á Monteverde en Maturin, y se apoderaron de Cumaná y Barcelona. El célebre Simon Bolívar, refugiado en Cartagena, organizó allí una corta espedicion, que entró por Barinas, y engruesada por el odio que inspiraba la tirania española, batió en varios encuentros á los realistas, forzándolos á encerrarse en Puerto-Cabello, y á dejar libre casi todo el antiguo territorio de la confederacion venezolana. (Julio y agosto de 1813.)

27. Bolivar organizó un gobierno militar y

arbitrario, que no tardó en resfriar el entusiasmo público. Los realistas de Puerto-Cabello, reforzados con tropas de España, los de Coro, mandados por Cagigal y Ceballos, y los pastores de los llanos, sublevados por Yañez, y el sanguinario Boves, pusieron pronto al Libertador en grandes apuros. Bolívar, ya vencedor, ya vencido, sostuvo con ellos una tremenda lucha, en que ambos partidos hacian la guerra á muerte, cometiendo las mayores atrocidades, y desolando sin piedad aquellas hermosas regiones. Inclínose al fin la balanza á favor de los realistas en la desastrosa batalla de la Puerta, las hordas del feroz Boves ocuparon á Caracas, (julio de 1814) y Bolívar con otros gefes huyó á Cumaná, de donde presto pasó con Mariño á Cartagena, quedando Venezuela sometida otra vez al rey de España, ó á los monstruos de crueldad y tirania que la desolaban en su nombre.

28. En abril de 1815 llegó á las costas de Cumaná una fuerte espedicion española mandada por D. Pablo Morillo. Este general, despues que redujo la isla de Margarita, donde se habian acogido los patriotas, y guarneció las provincias recuperadas por Boves, se dirigió á reconquistar la Nueva-Granada, sobre cuyas ocurrencias anteriores echaremos una ojeada rápida.

29. En 1810 se insurreccionaron las pro-

vincias de aquel antiguo vireynato, y establecieron juntas de gobierno. La de Santa-fé espulsó al fin al virey Amar, que la presidió al principio. Varias provincias enviaron diputados á un congreso federal, que promulgó una constitucion monárquica, proclamando rey á Fernando VII. La provincia de Cundinamarca, regida por Nariño, se apartó de la confederacion, y el congreso establecido en Tunja, quiso reducirla por fuerza. Siguióse una guerra civil con vario éxito, hasta que la terminaron los progresos de los realistas, dueños ya de Quito y Popayan. El congreso dió el mando supremo á Nariño, que despues de recobrar á Popayan, y ganar algunas victorias contra los Españoles, cayó al fin en sus manos. (Junio de 1814.) El congreso volvió á su proyecto de someter á Cundinamarca, y encargó la ejecucion al general Bolívar, prófugo entonces de Venezuela, que tomó por fuerza á Santa-fé, donde se trasladó el congreso. Bolívar fué enviado luego con casi todas las fuerzas disponibles á operar sobre Santa-Marta, ocupada por los Españoles; pero sus desavenencias con las autoridades de Cartagena causaron una guerra civil ignominiosa, que destruyó aquel ejército. Bolívar se embarcó para Jamaica, y poco despues apareció en las costas de Nueva-Granada la espedicion del general Morillo. Cartagena

se rindió, despues de una defensa heróica, y los españoles vencedores penetraron sin dificultad á Santa-fé, y restablecieron el régimen colonial, cometiendo atrocidades inauditas. Este desastre se debió á los errores de los independientes que indicamos al hablar de Venezuela. Cada miserable provincia queria figurar como estado independiente, y el gobierno general, despreciado ó mal obedecido, carecia de la fuerza y energia necesarias para salvar la independendencia en aquella terrible crisis.

30. Pero mientras Morillo derramaba en Santa-fé torrentes de sangre, pululaban partidas de insurgentes en Venezuela. Bolívar auxiliado por Petion, presidente de Hayti, organizó una espedicion libertadora, (1816) y batido en Ocumare, pasó á Barcelona para operar en combinacion con Mariño. Siguió la guerra con varia suerte, y Morillo volvió á Venezuela, para sostener la causa española moribunda. (1817) La ocupacion de Guayana por el general Piar dió nuevos recursos á los patriotas; pero los realistas se defendian desesperadamente. Reforzado Bolívar con una legion inglesa, invadió la Nueva Granada, y batiendo en Boyacá al general español Barreiro, entró victorioso á Santa-fé. (Agosto de 1819.) Los realistas huyeron al litoral, del que luego fueron arrojados. Un congreso